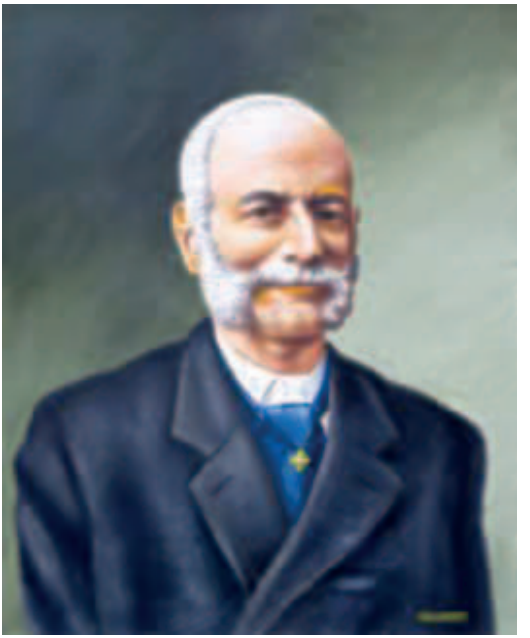


Lábaro

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
LÉON

Luis de Trelles y Noguerol



Viveiro (Lugo), 20 de agosto de 1819
Zamora, 1 de julio de 1891

Fundador en España de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento, fue declarado Venerable por su Santidad el Papa Francisco por Decreto pontificio de 22 de enero de 2015.
Fundador de la sección de León el 3 de marzo de 1889.

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES
c/Vázquez Varela, 54 - 3º D
36204 - VIGO
Tel.: 986 419 245
e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org
web: www.fundaciontrelles.org

Cuenta para ofrendas: ES40 0030 6037 1408 6516 2273

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es

Adorado sea el Santísimo Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LXIV - ÉPOCA III - **ABRIL 2025** - NÚM. 592

SUMARIO

Sumario 1
Tema de reflexión 2
Oficio de lectura:
Tiempo de cuaresma 6
Tiempo de pascua 9
Vigilias para el mes de abril 12
Noticiario de la obra 14
Reflexión eucarística 16
Estadísticas de febrero 24

Dep. Legal: LE-1.277-1980

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

Tema de reflexión



La Eucaristía, misterio que se ha de celebrar

Resumido del Material de Formación de la Acción Católica General de la diócesis de Toledo.

Es muy necesario vivir la Eucaristía como misterio de fe celebrado auténticamente, pues dice la Escritura que *«El justo vive por la fe»*. La fuente de nuestra fe y de la liturgia eucarística es el mismo acontecimiento: el don que Jesucristo ha hecho de sí mismo en el Misterio Pascual.

La relación entre el misterio creído y celebrado se manifiesta de modo peculiar en el valor teológico y litúrgico de la belleza. Tanto la liturgia como la Revelación cristiana, están vinculadas intrínsecamente con la belleza: es el esplendor de la Verdad. En la liturgia resplandece el misterio pascual mediante el cual Cristo mismo nos atrae, nos llena de su luz, nos embriaga de su amor, nos cautiva con la belleza de su Persona divina y su Palabra de vida, y nos descubre sus promesas con las dulzuras del cielo que nos tiene prometido, junto a las Personas divinas y con los bienaventurados.

En todo el Antiguo Testamento encontramos grandes signos del esplendor de la potencia de Dios, que se manifiesta con su gloria a través de los prodigios hechos en el pueblo elegido. En el Nuevo Testamento se llega definitivamente a esta Epifanía de belleza en la revelación de Dios en Jesucristo. Él es la plena manifestación de la gloria divina. En la glorificación del Hijo resplandece y se comunica la gloria del Padre. Sin embargo, esta belleza no es una simple armonía de formas; *«el más bello de los hombres»* (Sal 45,3) es también misteriosamente quien *«no tiene aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, ante el cual se ocultan los rostros»* (Is 53,2). Así le hemos puesto nosotros con el pecado.

Miremos a Cristo crucificado. Él nos enseña cómo la verdad del amor sabe también transfigurar el misterio oscuro de la muerte en la luz radiante de la resurrección.

Aquí radica el resplandor de la gloria de Dios, que se ha revelado definitivamente en el misterio pascual que celebramos. El memorial del sacrificio redentor lleva en sí mismo los rasgos de aquél resplandor de Jesús en la Transfiguración. La belleza de la liturgia es un elemento constitu-

tivo por ser atributo de Dios.

Otros aspectos de la celebración

Jesucristo, por la celebración eucarística, nos asimila a Él. Afirma San Agustín: *«Este pan que vosotros veis sobre el altar, santificado por la palabra de Dios, es el cuerpo de Cristo, y el cáliz es la Sangre de Cristo. Por medio de estas cosas quiso el Señor dejarnos su Cuerpo y su Sangre, que derramó por la remisión de nuestros pecados. Si lo habéis recibido dignamente, vosotros sois eso mismo que habéis recibido; no sólo nos hemos convertido en cristianos, sino en Cristo mismo».*

La liturgia es acción de Dios que nos une a Jesús a través del Espíritu. A partir de la experiencia del Resucitado y de la efusión del Espíritu Santo, la Iglesia celebra el Sacrificio eucarístico obedeciendo el mandato de Cristo. Por este motivo, al inicio del cristianismo la comunidad cristiana se reúne el Día del Señor para la Fracción del Pan.

El obispo diocesano es el primer dispensador de los misterios de Dios, el guía, el promotor y custodio de toda la vida litúrgica: él, junto a sus sacerdotes, han de considerar la celebración como su deber principal, siendo guardianes, vigilantes, maestros y testigos de los sagrados misterios, atendiendo y obedeciendo a la estructura propia del ritual, así como las normas litúrgicas, reconociendo así el don inefable de la Eucaristía que les es confiado.

La dignidad del lugar sagrado en donde se celebra, el arte, el esmero, la limpieza, la luz, las flores, los cantos, la música, el respeto a las normas, la participación activa y devota de todos los creyentes, deben contribuir a fortalecer, expresar y gozar la celebración del rito, del sacrificio, de la oración y la ofrenda más sublime y completa con la que los cristianos alabamos a Dios y nos acercamos a Él.

La proclamación de la Palabra es algo muy importante y forma una unidad con el sacramento eucarístico, porque escuchamos al mismo Verbo hecho carne, que nos habla en nuestro presente. *«Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo»*, afirma San Jerónimo, el primer traductor de la Biblia al latín. La Iglesia pide que se proclame con la máxima dignidad, buen hacer, devoción y respeto. La homilía, preparada lo mejor posible, debe ser escuchada con atención y devoción.

Tanto las lecturas sagradas —menos el Evangelio—, como las moniciones y ofrendas deben ser hechas por seglares, pero esmerándose al máximo en la actitud, en el talante y en el mismo comportamiento, incluso cuidando la forma de vestir.

Las condiciones personales para la fructuosa participación

exigen un espíritu de conversión continua, que ha de caracterizar la vida de cada fiel. No se puede esperar una participación activa en la celebración eucarística cuando se asiste superficialmente, sin antes examinar la propia vida. Favorece dicha disposición interior, por ejemplo, el recogimiento y el silencio, aunque lo más importante es la vida de gracia y motivar nuestra fe. La plena participación en la Eucaristía se da cuando nos acercamos también personalmente al altar para recibir la comunión. No obstante, se ha de poner atención para que no se induzca a un cierto automatismo entre los fieles, como si por el solo hecho de encontrarse en la iglesia durante la liturgia se tenga ya el derecho o quizás incluso el deber de acercarse a la mesa eucarística. Aún cuando no sea posible acercarse a la comunión sacramental, la participación en la Santa Misa sigue siendo necesaria, válida, significativa y fructuosa. En estas circunstancias es bueno cultivar el deseo de la plena unión con Cristo, practicando, por ejemplo, la comunión espiritual, recomendada por los santos maestros de la vida espiritual.

Por lo que se refiere al valor de la participación en la Santa Misa que los medios de comunicación hacen posible, quien ve y oye dichas transmisiones ha de saber que, en condiciones normales, no cumple con el precepto dominical. En efecto, el lenguaje de la imagen representa la realidad, pero no la reproduce en sí misma. Si bien es loable que ancianos y enfermos participen en la Santa Misa de la televisión o radio, no puede decirse lo mismo de quien, mediante tales transmisiones, quisiera dispensarse de ir al templo para la celebración eucarística en la asamblea de la Iglesia viva. Lo que importa es que a los enfermos e impedidos se les lleve con frecuencia la Comunión sacramental. Al reforzar así la relación con Cristo crucificado y resucitado podrán sentirse integrados en la vida y misión de la Iglesia mediante la ofrenda del propio sufrimiento, en unión con el sacrificio del Señor.

La mejor catequesis sobre la Eucaristía es la Eucaristía misma bien celebrada y participada. Esto es particularmente urgente en una época como la actual, tan imbuida por la tecnología, en la cual se corre el riesgo de perder la capacidad perceptiva de los signos y símbolos, tan ricos y expresivos en toda la tradición de la Iglesia.

Resulta conveniente dedicar unas palabras finales a algo tan esencial como es la veneración, la adoración y la devoción prioritaria a la Eucaristía. Venerar en la celebración y en la reserva

de la Eucaristía, con gran sentido sobrenatural, con todos los recursos y la misma compostura (por ejemplo arrodillándose, los que no estén impedidos, ante el Sagrario o la custodia cuando está expuesto el Señor).

Observar, en este sentido, en toda la Biblia las razones para "doblar las rodillas ante Dios". Adorar como exigencia y expresión de nuestra fe. Nadie coma de este Pan sin antes adorarlo; pecamos si no lo adoramos. La Eucaristía es el Hijo de Dios, que viene a nuestro encuentro y desea unirse a nosotros.

La adoración fuera de la misa prolonga e intensifica lo acontecido en la celebración litúrgica. Solo en la adoración puede madurar nuestra fe, esperanza y caridad, y sólo desde ella se puede valorar y descubrir la grandeza, la belleza, el poder y el amor de Dios. La adoración al Santísimo Sacramento en la celebración, en el Sagrario y en la exposición sacramental es el acto más vital, más necesario, más hermoso y gozoso que un creyente puede realizar para orar, contemplar, merecer, adorar y cultivar espiritualmente. La Iglesia, y en concreto la Exhortación sobre la Eucaristía de la estamos partiendo, recomienda y pide vivamente que se acrecienten estas formas de adoración.

La devoción prioritaria a la Eucaristía es de lógica y sentido común, al contener este sacramento al mismo Jesucristo, como Él afirma: "Esto es mi Cuerpo", que siempre nos está esperando para unirse a nosotros. Todas las devociones son buenas, pero ninguna es como la devoción al Santísimo Sacramento.

Para reflexionar

- ¿Sabes ver, en la celebración de los misterios de nuestra fe, la grandeza, la belleza, el poder y el absoluto de Dios que lo supera todo?
- A la luz del texto de 1Cor 11, 17-33, ¿qué piensas que se nos exige a los que participamos en la celebración de la Eucaristía?

Lecturas para el turno de vela

Ofrecemos aquí las lecturas que, en lugar de las que presenta el Manual, pueden utilizarse en el turno de vela para el oficio de lectura.

Presentamos unas para el tiempo de Cuaresma y Semana Santa (hasta el día 18 de abril) y otras para el tiempo de Pascua (desde el día 20 de abril, Domingo de Resurrección).

Tiempo de cuaresma

℣. Cuando yo sea elevado sobre la tierra.

℟. Atraeré a todos hacia mí.

Primera lectura

De la carta a los Hebreos. *(10, 19-39)*

Hermanos: teniendo libertad para entrar en el santuario, en virtud de la sangre de Jesús, contando con el camino nuevo y vivo que él ha inaugurado para nosotros a través de la cortina, o sea, de su carne, y teniendo un gran sacerdote al frente de la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero y llenos de fe, con el corazón purificado de mala conciencia y con el cuerpo lavado en agua pura. Mantengámonos firmes en la esperanza que profesamos, porque es fiel quien hizo la promesa. Fijémonos los unos en los otros para estimularnos a la caridad y a las buenas obras; no faltemos a las asambleas, como suelen hacer algunos, sino animémonos tanto más cuanto más cercano veis el Día.

Porque, si después de haber recibido el conocimiento de la verdad pecamos deliberadamente, ya no quedan sacrificios por los pecados, sino solo la perspectiva pavorosa del juicio y del furor del fuego que devorará a los enemigos.

Al que viola la ley de Moisés lo ejecutan sin compasión, basándose en dos o tres testigos. ¿Cuánto peor castigo pensáis que merecerá quien pisotee al Hijo de Dios, profane la sangre de la alianza que lo consagra, y ultraje al Espíritu de la gracia? Conocemos al que dijo: Mío es el desquite, yo daré a cada cual su merecido, y también: El Señor juzgará a su pueblo. Es terrible caer en manos del Dios vivo.

Recordad aquellos días primeros, en los que, recién iluminados, soportasteis múltiples combates y sufrimientos: unos,

expuestos públicamente a oprobios y malos tratos; otros, solidarios de los que eran tratados así. Compartisteis el sufrimiento de los encarcelados, aceptasteis con alegría que os confiscaran los bienes, sabiendo que teníais bienes mejores y permanentes.

No renunciéis, pues, a vuestra valentía, que tendrá una gran recompensa. Os hace falta paciencia para cumplir la voluntad de Dios y alcanzar la promesa. Un poquito de tiempo todavía y el que viene llegará sin retraso; mi justo vivirá por la fe, pero si se arredra le retiraré mi favor. Pero nosotros no somos gente que se arredra para su perdición, sino hombres de fe para salvar el alma.

Responsorio

Todos: No renunciéis a vuestra valentía; os falta constancia *Para cumplir la voluntad de Dios y alcanzar la promesa.

Salmista: Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

Todos: *Para cumplir la voluntad de Dios y alcanzar la promesa.

Segunda Lectura

De los sermones de san Agustín, obispo.

La pasión de nuestro Señor y Salvador Jesucristo es una prenda de gloria y una enseñanza de paciencia. Pues, ¿qué dejará de esperar de la gracia de Dios el corazón de los fieles, si por ellos, el Hijo único de Dios, coeterno con el Padre, no se contentó con nacer como un hombre entre los hombres, sino que quiso incluso morir por mano de aquellos hombres que él mismo había creado?

Grande es lo que el Señor nos promete para el futuro, pero es mucho mayor aún aquello que celebramos recordando lo que ya ha hecho por nosotros. ¿Dónde estaban o quiénes eran, aquellos impíos por los que murió Cristo? ¿Quién dudará que a los santos pueda dejar de darles su vida, si él mismo entregó su muerte a los impíos? ¿Por qué vacila todavía la fragilidad humana en creer que un día será realidad el que los hombres vivan con Dios?

Lo que ya se ha realizado es mucho más increíble: Dios ha muerto por los hombres.

Porque ¿quién es Cristo, sino aquel de quien dice la Escritura: En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios? Esta Palabra de Dios se hizo carne y acampó entre nosotros. El no poseería lo que era necesario para morir por

nosotros si no hubiera tomado de nosotros una carne mortal. Así el inmortal pudo morir, así pudo dar su vida a los mortales: y hará que más tarde tengan parte en su vida aquellos de cuya condición él primero se había hecho partícipe. Pues nosotros, por nuestra naturaleza, no teníamos posibilidad de vivir, ni él por la suya, posibilidad de morir. Él hizo, pues, con nosotros este admirable intercambio, tomó de nuestra naturaleza la condición mortal y nos dio de la suya la posibilidad de vivir.

Por tanto, no sólo no debemos avergonzarnos de la muerte de nuestro Dios y Señor, sino que hemos de confiar en ella con todas nuestras fuerzas y gloriarnos en ella por encima de todo: pues al tomar de nosotros la muerte, que en nosotros encontró, nos prometió con toda su fidelidad que nos daría en sí mismo la vida que nosotros no podemos llegar a poseer por nosotros mismos. Y si aquel que no tiene pecado nos amó hasta tal punto que por nosotros, pecadores, sufrió lo que habían merecido nuestros pecados, ¿cómo después de habernos justificado, dejará de darnos lo que es justo? Él, que promete con verdad, ¿cómo no va a darnos los premios de los santos, si soportó, sin cometer iniquidad, el castigo que los inicuos le infligieron?

Confesemos, por tanto, intrépidamente, hermanos, y declaremos bien a las claras que Cristo fue crucificado por nosotros: y hagámoslo no con miedo, sino con júbilo, no con vergüenza, sino con orgullo.

El apóstol Pablo, que cayó en la cuenta de este misterio, lo proclamó como un título de gloria. Y siendo así que podía recordar muchos aspectos grandiosos y divinos de Cristo, no dijo que se gloriaba de estas maravillas -que hubiese creado el mundo, cuando, como Dios que era, se hallaba junto al Padre, y que hubiese imperado sobre el mundo, cuando era hombre como nosotros-, sino que dijo: Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

Responsorio

Todos: Tu cruz adoramos, Señor, y veneramos tu pasión gloriosa: *Ten piedad de nosotros, tú que has muerto por nosotros.

Salmista: Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: *Ten piedad de nosotros, tú que has muerto por nosotros.

Tiempo de pascua

℣. Dios resucitó a Cristo de entre los muertos. Aleluya.

℟. Y así hemos puesto en Dios nuestra fe y nuestra esperanza. Aleluya.

Primera lectura

De la primera carta del apóstol san Pedro. *(1, 22-2, 10)*

Queridos hermanos: Ya que habéis purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad hasta amaros unos a otros como hermanos, amaos de corazón unos a otros con una entrega total, pues habéis sido regenerados, pero no de una semilla corruptible, sino incorruptible, por medio de la palabra de Dios viva y permanente, porque toda carne es como hierba y todo su esplendor como flor de hierba: se agosta la hierba y la flor se cae; pero la palabra del Señor permanece para siempre. Pues esa es la palabra del Evangelio que se os anunció.

Así, pues, apartaos de toda maldad, de toda falsedad, hipocresía y envidia y de toda maledicencia. Como niños recién nacidos, ansiad la leche espiritual, no adulterada, para que con ella vayáis progresando en la salvación, ya que habéis gustado qué bueno es el Señor.

Acercándoos a él, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.

Por eso se dice en la Escritura: «Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien crea en ella no queda defraudado».

Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular, y también piedra de choque y roca de estrellarse; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos.

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa. Los que antes erais no pueblo, ahora sois pueblo de Dios; los que antes erais no compadecidos,

ahora sois objeto de compasión.

Responsorio

Todos: Como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado, *Para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo. Aleluya.

Salmista: Vosotros sois una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios.

Todos: *Para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo. Aleluya.

Segunda Lectura

De los sermones de san Anastasio de Antioquía, obispo.

Después que Cristo se había mostrado, a través de sus palabras y sus obras, como Dios verdadero y Señor del universo, decía a sus discípulos, a punto ya de subir a Jerusalén: Mirad, estamos subiendo a Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los gentiles y a los sumos sacerdotes y a los escribas, para que lo azoten, se burlen de él y lo crucifiquen. Esto que decía estaba de acuerdo con las predicciones de los profetas, que habían anunciado de antemano el final que debía tener en Jerusalén. Las sagradas Escrituras habían profetizado desde el principio la muerte de Cristo y todo lo que sufriría antes de su muerte; como también lo que había de suceder con su cuerpo, después de muerto; con ello predecían que este Dios, al que tales cosas acontecieron, era impasible e inmortal; y no podríamos tenerlo por Dios, si, al contemplar la realidad de su encarnación, no descubriésemos en ella el motivo justo y verdadero para profesar nuestra fe en ambos extremos; a saber, en su pasión y en su impasibilidad; como también el motivo por el cual el Verbo de Dios, por lo demás impasible, quiso sufrir la pasión: porque era el único modo como podía ser salvado el hombre. Cosas, todas éstas, que sólo las conoce él y aquellos a quienes él se las revela; él, en efecto, conoce todo lo que atañe al Padre, de la misma manera que el Espíritu sondea la profundidad de los misterios divinos.

El Mesías, pues, tenía que padecer, y su pasión era totalmente necesaria, como él mismo lo afirmó cuando calificó de hombres sin inteligencia y cortos de entendimiento a aquellos discípulos que ignoraban que el Mesías tenía que padecer para entrar en su

gloria. Porque él, en verdad, vino para salvar a su pueblo, dejando aquella gloria que tenía junto al Padre antes que el mundo existiese; y esta salvación es aquella perfección que había de obtenerse por medio de la pasión, y que había de ser atribuida al guía de nuestra salvación, como nos enseña la carta a los Hebreos, cuando dice que él es el guía de nuestra salvación, perfeccionado y consagrado con sufrimientos. Y vemos, en cierto modo, cómo aquella gloria que poseía como Unigénito, y a la que por nosotros había renunciado por un breve tiempo, le es restituida a través de la cruz en la misma carne que había asumido; dice, en efecto, san Juan, en su evangelio, al explicar en qué consiste aquella agua que dijo el Salvador que manaría como un torrente de las entrañas del que crea en él. Decía esto refiriéndose al Espíritu, que habían de recibir los que creyeran en él. Todavía no se había dado el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado; aquí el evangelista identifica la gloria con la muerte en cruz. Por eso el Señor, en la oración que dirige al Padre antes de la pasión, le pide que lo glorifique con aquella gloria que tenía junto a él, antes que el mundo existiese.

Responsorio

Todos: Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación. *A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Aleluya.

Salmista: Era necesario que el Mesías padeciera para entrar en su gloria.

Todos: *A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Aleluya.



Vigilias de las Secciones Adoradora

MES DE ABR

TURNO	DÍA Y HORA			TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	7	22,30	I LUNES	Corpus Christi	Por el turno
3	1	22,30	I MARTES	San Isidoro San Claudio	Por el turno
7	18	23,00	III VIERNES	De todos los Santos	
8	14	23,00	II LUNES	San Fernando	
9	8	22,30	II MARTES	Sagrada Familia	
10	9	23,00	II MIÉRCOLES	Ntra. Sra. de Loreto San José	
12	10	23,00	II JUEVES	Ntra. Sra. del Pilar	Por el turno
13	15	23,00	III MARTES	Santa Nonia San Marcelo	
14	2	23,00	I MIÉRCOLES	Sagrado Corazón de Jesús	
15	11	22,00	II VIERNES	Ntra. Sra. de Covadonga San Juan de Sahagún	
16	21	23,00	III LUNES	San Juan Evangelista	Por el turno
19	16	21,00	III MIÉRCOLES	San Francisco de Asís	Por el turno
20	17	20,30	III JUEVES	San Pablo Apóstol	
24	28	22,30	IV LUNES	Santo Martino San Martín de Tours	
25	3	22,30	I JUEVES	Santo Tomás de Aquino	
27	23	23,00	IV MIÉRCOLES	San Juan Bosco San Ignacio	Por el turno
29	24	23,00	IV JUEVES	San Luis Gonzaga Jesús Divino Obrero	Por el turno
30	30	22,30	—	Jesús Sacramentado	Por el turno

as Nocturnas de la Diócesis de León

RIL DE 2025

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR Turno 1º: «San Pedro Apóstol»	10	Por la Sección
VILLAQUEJIDA Turno1º: «Santo Toribio de Mogrovejo»	17	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS Turno 1º: «San Isidro Labrador»	24	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA Turno 1º: «San Andrés»	24	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

DÍA	REZO	PÁGINA
1 al 16	Tiempo de Cuaresma	353
17	Jueves Santo - En las iglesias asignadas a cada turno. - Todos los adoradores, antes de la media noche - Turnos de vela (se procurará hacer varios turnos) - Via Crucis (todos juntos, después del último turno de vela) - Laudes	 459-480 481-498 625-628 499-509
18	Viernes Santo - No hay vigilia.	
19	Tiempo Pascual	385
Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.		

INTENCIONES MENSUALES DE ORACIÓN

INTENCIONES DEL SANTO PADRE

Por el uso de las nuevas tecnologías.

Oremos para que el uso de las nuevas tecnologías no reemplace las relaciones humanas, respete la dignidad de las personas, y ayude a afrontar las crisis de nuestro tiempo.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Por los jóvenes y adultos que en esta Pascua recibirán los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, para que participen cada vez más plenamente en la vida y la misión de la Iglesia.



Noticiario de la Obra

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el **martes 6 de mayo a las siete de la tarde**.

IGLESIAS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA VIGILIA DE JUEVES SANTO

La Asamblea General acordó la designación de las iglesias para la celebración de la Vigilia Extraordinaria de Jueves Santo que se desarrollará en la noche del 17 al 18 de abril.

Iglesia	**Turnos**
Parroquia de San Isidro Labrador *Rvdo. Sr. D. Juan Manuel Viejo Ámez*	7, 19 y 29
Parroquia de la Sagrada Familia *Rvdo. Sr. D. Aníbal García Martínez*	3, 8 y 16
Parroquia de San Marcelo *Rvdo. Sr. D. Roberto Hipólito da Silva Caetano*	9, 15 y 30
Parroquia de El Salvador *Ilmo. Sr. D. Jesús Miguel Martín Ortega*	13, 14 y 20
Parroquia de San Lorenzo *Rvdo. P. D. Francisco Javier Fuente Martínez*	10 y 25
Parroquia de San Froilán *Rvdo. Sr. D. Javier Díez González*	1, 12, 24 y 27

Se ruega a los jefes o secretarios de los turnos 7, 8, 9, 20, 25 y 27 acuerden con su consiliario la hora de comienzo de la vigilia y si tiene o no «hora santa» en la parroquia y se lo comuniquen a los turnos que asisten con ellos.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

†

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor Él.

FUEROS LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 27 de febrero, en León, MI. **D. Fidel González González** capellán y adorador honorario del turno 20, veterano constante de asistencia ejemplar con 699 vigilias.



Viajes Leontur

CICL-24-03









IBERIA renfe

- ***VENTA DE BILLETES: AVIÓN - TREN - BARCO*** *(Sin recargo)*
  León - Barcelona - León (en avión)
- ***AUTOCARES DE LUJO PARA SUS EXCURSIONES***
- ***VIAJES DE NOVIOS:*** *REGALOS ESPECIALES*
- ***VIAJES A SU MEDIDA:*** *PÍDANOS PRESUPUESTO SIN COMPROMISO*
- ***FINANCIAMOS SU VIAJE EN 6 MESES***

República Argentina, 36 • 24004 LEÓN
Teléfono 987 20 51 06

Sierra Pambley, 3 • 24402 PONFERRADA
Teléfono 987 41 77 12

ESTADO DE CUENTAS AL 31 DE DICIEMBRE DE 2024

Saldo a 1° de enero de 2024	4.070,49

INGRESOS			
	COLECTAS DIVERSAS		9.805,55
	701. Colecta de turnos e intenciones	8.177,83	
	702. Colecta de secciones	70,00	
	704. Colecta de honorarios	530,00	
	705. Colecta vigilia de La Virgen del Camino	207,41	
	706. Colecta vigilia Corpus Christi	167,14	
	707. Colecta vigilia de difuntos	154,66	
	708. Colecta vigilia vocacional	394,56	
	709. Colectas varias (Donativos)	103,95	
	OTROS INGRESOS		835,00
	710. Publicidad (Anuncios Lábaro)	835,00	
	719. Otros ingresos varios		
	CUENTAS TRANSITORIAS		
	900. Partidas de gasto pendientes de pago		
	901. Partidas de ingreso pendientes de cobro		
	TOTAL INGRESOS		**10.640,55**
	TOTAL SALDO MÁS INGRESOS		**14.711,04**

GASTOS			
	GASTOS DE ADMINISTRACIÓN		8.999,78
	601. Material de oficina	288,51	
	602. Sellos y franqueos diversos	1.100,83	
	603. Confección del Lábaro	4.218,24	
	604. Limpieza sala de guardia	2.400,00	
	606. Reparaciones y reposiciones	422,20	
	607. Representaciones y otros	220,00	
	608. Gastos de viaje	350,00	
	DONATIVOS SATISFECHOS		961,70
	640. Enviado al Consejo Nacional	400,00	
	645. Caritas (Colecta vigilia Corpus Christi)	167,14	
	647. Colecta vigilia Vocacional	394,56	
	OTROS GASTOS FINANCIEROS		30,00
	669. Comisiones bancarias	30,00	
	CUENTAS TRANSITORIAS		1.414,87
	900. Partidas de gasto pendientes de pago	884,87	
	901. Partidas de ingreso pendientes de cobro	130,00	
	902. Partidas de gastos anticipados	400,00	
	TOTAL GASTOS		**11.406,35**
	TOTAL SALDO A 31 de diciembre de 2024		**3.304,69**

FERRETERÍA
HISPANO-AMERICANA, S.L.



Calle Carmen, 10 • 24001 LEÓN • Tfno.: 987 251 168



Reflexión eucarística

La misericordia de Dios que nos prepara para la misericordia eucarística

Juan Lanero

I

La celebración de la Eucaristía, en palabras del Concilio Vaticano II, es la fuente y cumbre, la fuente y la cúspide, el alfa y la omega de la vida cristiana. Es el punto de partida del que fluye todo en la vida cristiana y es la meta hacia la que todo se dirige. Esta verdad hace que la celebración de la Eucaristía sea siempre especial.

Existe una conexión profunda e intrínseca entre la misericordia de Dios y el sacramento de la Eucaristía. Cuando Jesús consagró el cáliz de su Sangre, dijo que lo hacía *«para la remisión de los pecados»*. En la devoción de la Divina Misericordia, se nos pide que ofrezcamos al Padre su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, en expiación de nuestros pecados y los del mundo entero.

Santo Tomás de Aquino, en su famoso *Adoro Te Devote*, escrito por encargo papal para la primera celebración del Corpus Christi en 1264, comentaba bellamente: *«Señor Jesús, pelícano sagrado, limpia mis impurezas con tu Sangre, pues una sola gota ya podría salvar al mundo entero de toda iniquidad»*. En el simbolismo medieval, el pelícano se abre voluntariamente el pecho y muere desangrado para que sus hijos puedan vivir de su sangre; Santo Tomás dice que Cristo hizo eso por nosotros para redimirnos de nuestros pecados y asegurar nuestra supervivencia eterna, subrayando la conexión entre la misericordia de Dios y su entrega eucarística.

II

San Juan Pablo II subrayó en su encíclica *Ecclesia de Eucharistia* que *«La Eucaristía y la Penitencia son dos sacramentos estrechamente vinculados entre sí»* y el Papa Benedicto en su exhortación apostólica, *Sacramentum Charitatis*, añadió que *«el amor a la Eucaristía lleva también a apreciar cada vez más el sacramento de la Reconciliación»*.

Esta conexión se ilustró de un modo particularmente bello y conmovedor en la vida del patrón de los sacerdotes, San Juan Vianney, que escuchó confesiones a diario durante 31 años para que su pueblo y los penitentes de toda la Francia del siglo XIX pudieran recibir dignamente Comunión. Y esa conexión entre estos dos Sacramentos se reafirma en el ministerio de los confesores en todo el mundo.

El propio Papa Francisco ha subrayado que la Eucaristía «no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles». La Eucaristía es en sí misma un Sacramento de Misericordia, que nos fortalece desde dentro para vivir nuestra vida en comunión con Cristo y nos ayuda a que nuestra vida sea verdaderamente eucarística, para que con Cristo podamos hacer esto en memoria suya, ofreciendo nuestro propio cuerpo, sangre, alma, sudor, lágrimas, trabajo y todo lo que somos y tenemos por amor a Dios y a los demás.

San Juan Pablo II nos recordó la enseñanza perenne de la Iglesia, según la cual *«La*



RESTAURANTE
Tel. 987 223 060
Fax: 987 227 878
Plaza de San Isidoro, 9
24003 LEÓN

HOSTAL BAR CAPRI
Tel. 987 220 017
Fax: 987 227 878
Plaza de San Isidoro, 1
24003 LEÓN

info@hotelboccalino.es

celebración de la Eucaristía, no obstante, no puede ser el punto de partida de la comunión, que la presupone previamente, para consolidarla y llevarla a perfección». La Eucaristía requiere que sea «celebrada en comunión», por quien persevera en la gracia santificante y en el amor, permaneciendo dentro de la Iglesia corporalmente, así como en nuestro corazón». Reafirmando la clara enseñanza del Catecismo de la Iglesia Católica, el santo pontífice afirmó: *«Cualquiera que sea consciente de un pecado grave debe recibir el Sacramento de la Reconciliación antes de comulgar»*.

III

Es importante subrayar esta conexión intrínseca entre los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía porque, como escribió el Papa Benedicto, estamos *«rodeados de una cultura que tiende a eliminar el sentido del pecado y a promover un enfoque superficial que pasa por alto la necesidad de estar en estado de gracia para acercarse dignamente a la comunión sacramental»*.

Sería una falta de misericordia, una mala práctica espiritual, que la Iglesia no insistiera en esta doctrina y disciplina perenne: que antes de recibir a Jesucristo en la Comunión hay que estar en comunión de vida, restaurada muchas veces por la misericordia de Dios en el Sacramento de la Penitencia.

La razón de esta verdad fue subrayada por San Pablo cuando declaró: *«Quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, tendrá que responder del cuerpo y de la sangre del Señor»*. Por consiguiente, el Apóstol advirtió, *«que quien coma del pan y beba del cáliz del Señor indignamente, es reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Así, pues, que cada cual se examine, y que entonces coma así del pan y beba del cáliz»* (1Cor 11, 27-28).

Santo Tomás de Aquino ilustró el punto de San Pablo en la secuencia *Lauda Sion Salvatorem Corpus Christi*, recordándonos que el «Pan de Vida» (Jn 6, 48) se convierte en pan de muerte para aquellos que consumen a Jesús en estado de pecado. *«Come el bueno y el perverso. Mas el fruto es bien diverso: de vida o de perdición»*, insistía el Doctor de la Iglesia. Cuando se recibe indignamente la medicina espiritual se convierte para esa persona en una forma de veneno espiri-

tual.

IV

Recibir la Comunión está destinado a ser la consumación de la unión amorosa entre Jesús el Esposo y su Esposa la Iglesia (y la novia individual, un alma humana), cuando la Esposa toma dentro de sí el Cuerpo del Esposo y se convierte en una sola carne con Él. Una incoherencia existencial sucede con quienes reciben a Jesús sin estar ya unidos a Él en una comunión de gracia en la vida, que no tienen la intención de dejar atrás el pecado y perseverar fielmente en decir *«¡sí, quiero!»* en total unión sacramental, doctrinal y moral de vida con Cristo. En una época en la que muchos se acercan a la Comunión superficialmente, como si recibieran una tarta en una fiesta de cumpleaños, esta enseñanza de la Iglesia podría parecer «poco acogedora» o carente de misericordia. Pero en realidad es el culmen de la misericordia.

V

La Iglesia invita a todos al Banquete, según la Parábola de Jesús (Mt 22, 12), y se compromete a ayudar a que todos lleguen correctamente vestidos, restaurados en sus vestiduras bautismales —no sea que el mayor Regalo de todos sirva para su ruina en lugar de su resurrección.

Esta exigencia intrínseca de estar en gracia para recibir dignamente el Sacramento de la Eucaristía es la que ayuda a todos los que desean recibir a Jesús en la Comunión a apreciar y a servirse con frecuencia del Sacramento de la Penitencia. Es a través del Sacramento de la Misericordia que la misma, Misericordia encarnada, nos prepara para recibirlo a través de las manos y las oraciones de los sacerdotes por medio de los que nos da su Cuerpo y su Sangre.

Así como Jesús, al comienzo de la Última Cena, lavó los pies de sus discípulos y los limpió de la suciedad acumulada por el contacto con el mundo, así también continúa lavándonos a nosotros en el Sacramento de su Misericordia de toda suciedad acumulada desde el baño del Bautismo. Este es el medio por el que Él, por amor, nos ayuda a participar plena y dignamente en el Banquete de su Cuerpo y de su Sangre.

Nuestro fundador



Invocar y pedir favores al Venerable Luis de Trelles

A imitación del VENERABLE SIERVO DE DIOS LUIS DE TRELLES que en 1884 pedía oraciones para la erradicación de la epidemia de "cólera" que azotaba a España, tenemos que continuar pidiendo interceda ante el Altísimo, para que recuperen la salud todas las personas afectadas, aumente la fe y esperanza en todas las familias que han perdido a sus seres queridos, borre de la faz de la tierra este virus que tanto daño ha hecho y sigue haciendo, sobre todo, en países que no disponen de los medios necesarios para poder hacerle frente.

Insistamos con la oración en nuestras peticiones para que se manifieste la gloria de Dios. ¡Ánimo! Estamos seguros de que el Venerable Luis de Trelles, acogerá nuestra oración y atenderá nuestros ruegos.

Por favor, no dudéis en comunicarnos cualquier favor recibido por pequeño que os parezca.

¡TODOS SON MUY INTERESANTES PARA LA CAUSA!

FUNDACION LUIS DE TRELLES

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES

c/Vázquez Varela, 54 - 3º D
36204 - VIGO
Tel.: 986 419 245
e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org
web: www.fundaciontrelles.org

Cuenta para ofrendas: ES40 0030 6037 1408 6516 2273

GEMÓLOGO

TALLERES PROPIOS

LABORATORIO GEMOLÓGICO

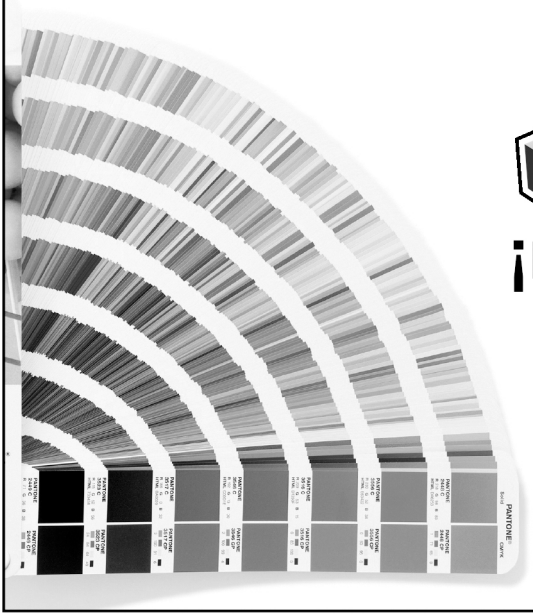
PRIETO Olite JOYERO

AVDA. SAN ANDRÉS, 5
(GLORIETA DE PINILLA)
-- 24009 --
L E Ó N

Telf.: 987 246 452
Fax: 987 245 226

prietoolite@alajo.com

todas las soluciones en impresión



imprentabit

C/ Lucas de Tuy, 2
24002 LEÓN
☎ 987 80 26 15
imprentabit@gmail.com

ESTADÍSTICA DE FEBRERO DE 2025

TURNOS	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	DÍA O SECCIÓN
9	13	13	0	100,0		
12	6	6	0	100,0		
25	5	5	0	100,0		
16	11	10	1	90,9		
19	9	8	1	88,9		
20	8	7	1	87,5		
27	8	7	1	87,5		
29	10	8	2	80,0		
30	15	12	3	80,0	1	El día 11 con el 9.
10	28	22	6	78,6		
8	8	6	2	75,0		
3	11	8	3	72,7		
7	9	6	3	66,7	1	El día 19 con el 19.
24	12	8	4	66,7	1	El día 11 con el 9.
13	11	7	4	63,6		
1	8	5	3	62,5		
14	10	6	4	60,0		
15	11	4	7	36,4		
Totales:	193	148	45	76,7	3	—



Artesanía Monástica del Carmelo



Trabajos Artesanos:

- Iconos - Pergaminos - Cuadros.
- Rosarios - Labores - Escapularios.
- Tarjetas religiosas y de flores con textos bíblicos.
- Se hacen por encargo, cuadros de distintos tamaños, cuñas...etc con la imagen personalizada.

Para Bautizos, Comuniones, Confirmaciones y Bodas:

- Paño de Bautismo con inicial o nombre del bautizado.
- Recordatorios.
- Detalles: Llaveros, Cuñas, Iconos.
- Libros para niños de vidas de Santos.

Para el Culto:

- Purificadores - Corporales - Palias - Manteles...

Para Navidad:

- Adornos: Bolas - Estrellas - Figuras - Niños Jesús - Christmas...



CASA DE ORACIÓN Y PAZ

Tenemos a disposición para quienes quieran hacer unos días de retiro en soledad, casita acondicionada. Pedir informes.

Carmelitas Descalzas

Ctra. de Asturias (frente a Seminario)
24008 LEÓN •Tlf. 987 22 70 94
e-mail: carmelitasdescalzasleon@gmail.com

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

DIÓCESIS DE LEÓN



Fundada en 1889 por el Siervo de Dios
D. Luis de Trelles y Noguerol